



Recensiones

SAGRADA ESCRITURA (ANTIGUO TESTAMENTO)

J. L. BARRIOCANAL GÓMEZ, *La relectura de la tradición del éxodo en el libro de Amós* (Tesi Gregoriana, serie Teología 58; Roma 2000) 327 pp.

Se trata de una tesis en teología bíblica presentada en el año 1999 en la Universidad Gregoriana y dirigida por H. Simian-Yofre.

A pesar del título, este estudio no se centra sólo en los pasajes del libro de Amós que hablan de la tradición del éxodo, sino que afronta también el estudio de Deut 4 y Ez 20. El motivo de esto es porque el autor se propone delimitar qué es realmente una *relectura* de una tradición como la del éxodo dentro de la literatura bíblica. Pues si la Biblia es fruto de un largo período histórico, una experiencia como la del éxodo que tuvo un carácter fundacional, tuvo que ser *releída* a lo largo de la historia de la Biblia.

El autor comienza su estudio trazando las relecturas que hacen Dt 4 y Ez 20. Dos textos que se escribieron en un contexto histórico en el que la pérdida de la tierra era una realidad. Con un estudio literario en detalle va analizando cómo en estos dos textos encontramos una relectura del éxodo diferente, pues aunque ambos textos comparten un mismo contexto de pérdida real de la tierra, el desafío que provoca esto es diferente, y por tanto, se plasma en dos relecturas distintas del éxodo. Así, Dt 4 relee el éxodo en un tono exhortativo para decir que posesión de la tierra es incompatible con la actitud idolátrica de Israel, y por tanto, si se guardan los mandamientos divinos, Israel volverá a poseer la tierra de nuevo.

En Ez 20, el profeta relee la historia para dar un doble mensaje: a los que después de la primera deportación del 597 consiguieron librarse y quedarse en Jerusalén, Ezequiel les relee la historia del éxodo y del desierto para recordarles que ellos, que se creen los verdaderos herederos de la tradición y de la continuidad de Israel como pueblo en estos momentos de crisis, también son idólatras como sus antepasados. Es más, Ezequiel les dice que no llegaron a entrar verdaderamente en la tierra nunca, pues no cumplieron los requisitos para esto como era observar los preceptos y mandatos que Dios les había dado en el desierto. Por tanto, la verdadera entrada en la tierra, para cumplir el éxodo de Egipto, todavía debe realizarse. El segundo mensaje (20, 32-44) sería a todos los desterrados que se encuentran en el exilio después del 586. Ezequiel les profetiza que no van a quedarse en el destierro de por vida, pues Dios no va a per-

mitir el que Israel quede asimilado a los demás pueblos. Un nuevo éxodo está por realizarse en donde Israel alcance su meta final como pueblo: la tierra y el reconocimiento de que YHWH es su Dios. Barriocanal ofrece una traducción de Ez 20, 35 que debe ser tenida en cuenta por los traductores bíblicos. Muy diferentes traducciones e interpretaciones ha generado esta expresión del *desierto de los pueblos*, pero comparto con Barriocanal su traducción, y alguna Biblia española debería revisar este texto en sus próximas ediciones. Me queda la duda de si la datación de este cap. 20 responde a dos fechas distintas, o si podemos aceptar una misma fecha, la de julio-agosto del 591 (cf. 20, 1), para todo el discurso, aunque dirigido, al igual que el cap. 11, a dos destinatarios: los que están todavía en Jerusalén y los que ya están en el exilio de Babilonia. Pero esto sigue siendo objeto de estudio y una cuestión abierta.

Con lo aclarado en estos dos textos sobre lo que es una relectura del éxodo, el autor comienza el estudio de los textos de Amós. Estudia primero la estructura del libro de Amós, colocando los textos que hablan del éxodo dentro de esta estructura. Esto ayuda a entender por qué y cómo Amós relea el éxodo. Luego estudia cada texto, siguiendo el orden que ha establecido en el estudio de la estructura, en donde encuentra dos temas que unen estos textos: a) cuando aún es posible la esperanza (5, 1-27 y 4, 4-13), y b) cuando la esperanza se ha desvanecido (2, 6-16; 3, 1-15 y 9, 1-10). Es decir, lo que muchos aceptan como los dos temas principales de la profecía de Amós: la condena de los pecados de Israel intentando que vuelva a su identidad de pueblo de YHWH, y el anuncio de un tiempo de juicio porque el profeta y su predicación son rechazados.

Esta relectura va a incidir en la relación singular que YHWH mantiene con Israel, subrayada por 2, 6-16, en el contexto de los oráculos contra las naciones extranjeras, y en la relación universal de YHWH con los demás pueblos, subrayada por 9, 1-10. En ambos casos se trata de la propia identidad como pueblo que tiene que ser contrastada con la tradición del éxodo.

Creo que en esta obra queda claro la importancia del tema del éxodo para la comprensión del Antiguo Testamento, tema que ya había sido estudiado (Spreafico), aunque no de esta manera en el libro de Amós. Y si bien este libro sólo trata aspectos literario y teológicos, creo que tiene también su importancia histórica. Los textos de Amós son del s. VIII a.C., una época en donde las tradiciones históricas del éxodo eran importantes, como lo demuestra la profecía de mismo Amós y de Oseas. Por eso, frente a los que dicen que es imposible demostrar la historicidad del éxodo como acontecimiento (Liverani, Loretz), creemos que un acontecimiento tan peculiar y arraigado en la mentalidad de Israel no pudo ser una simple idealización.

Cristóbal Sevilla Jiménez

PATROLOGÍA

Albert VICIANO, *Patrología. Edicep*. Valencia 2001. 344 pp.

El profesor Viciano nos aproxima, con este Manual, al estudio de la Patrología. No resulta tarea fácil afrontar la empresa de sintetizar ocho siglos de historia, un ingente número de autores y una vasta labor bibliográfica. Esto requiere un profundo conocimiento histórico y teológico, fuera de toda duda en el autor del libro, y una gran claridad de ideas para la división en

épocas y autores. Así mismo, parece una osadía elaborar un texto de Patrología que pretenda aportar algo nuevo al estudio de los santos Padres sin caer en una tarea repetitiva. Es mérito del autor afrontar dicho reto y salir airoso de tal empresa tal y como lo hace.

El texto comienza con una introducción de tipo histórico literario donde clarifica las diferencias entre Padre de la Iglesia, Doctor de la Iglesia y Escritor eclesiástico y subraya las diferencias entre Patrología, ciencia que estudia la vida y escritos de los Padres; Patrística, la Teología dogmática de los Padres, y Literatura cristiana antigua o estudio de las obras literarias del cristianismo primitivo en relación con la literatura grecoromana.

Así mismo, esta introducción hace una breve historia de la Patrología que no por concisa resulta menos interesante pues recoge, en muy pocas líneas las obras más interesantes de cada uno de los períodos estudiados desde la antigüedad hasta nuestros días llegando, incluso, a introducir al lector en las traducciones que se han hecho a lenguas como el catalán y el vasco, tanto en ediciones críticas como en simples traducciones.

A lo largo de la obra el autor divide la Patrología en cuatro períodos (preniceno, postniceno y precalcedonense, postcalcedonense y padres hispanos) especificando, tal vez de manera distinta a otros autores que solamente dividen la Patrología en padres prenicenos y padres postnicenos, cada uno de dichos períodos y haciendo una concisa, pero clarificadora, contextualización histórica de los mismos que ayuda a entender la teología y la obra literaria de los Padres.

Resulta también clarificadora la importancia que da a los Padres hispanos, tanto la Patrología hispano-romana como la hispano-visigótica, recogiendo autores que en otros estudios nunca o casi nunca son citados como, vg, Liciniano de Cartagena o Eutropio de Valencia.

Es interesante el ingente número de obras, tanto ediciones como estudios y traducciones al castellano de las que el autor informa y que ayudan a despertar el interés por algún autor concreto en el que el lector esté interesado en ampliar conocimientos así como la bibliografía de la que nos informa al final del libro dividida en Ediciones de textos patrísticos; Traducciones; Léxicos y Enciclopedias; Manuales de Patrología, de Historia de la Literatura Cristiana y de Historia de la Teología; Colecciones de Manuales; Subsidios; Diccionarios; Información bibliográfica e, incluso, direcciones en Internet donde se pueden encontrar textos patrísticos.

Nos encontramos, en definitiva, ante un Manual de Patrología que resulta, al unísono, didáctico, ya que cumple la función de introducirnos de una manera pedagógica en el estudio de los Padres de la Iglesia, y científico, dominio de las Fuentes así como de la historia subyacente a cada uno de los períodos, amén de la filología griega y latina que le da profundidad teológica al texto, sin por ello, perderse en una maraña de datos, fácil tentación para teólogos e historiadores, que hagan perder el hilo conductor de texto.

Felicitar al autor y animarle a que nos siga deleitando con textos como este que deberían ser manuales de obligatorio estudio en facultades de Teología, Seminarios y en Licenciatura de Ciencias Eclesiásticas, ya que dejan siempre un agradable sabor de boca a la par que incitan al lector a profundizar en el estudio de las obras del pensamiento de los Padres de la Iglesia que nos lleven a un mejor conocimiento de la Historia de la Iglesia y de la fe y a encontrar, como subraya el autor del prólogo, a Aquél sobre el que se escribe, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo y a su Espíritu Santo.

Antonio Andréu Andréu

TEOLOGÍA DOGMÁTICA

Alejandro DE VILLALMONTE, *Cristianismo sin pecado original*. Salamanca 1999. 392 pp.

La pretensión del libro queda clara y contundentemente expresada a lo largo y ancho de todo el libro: según la teología católica de finales de siglo la teoría del pecado original ha quedado obsoleta y debe ser sustituida urgentemente por la idea de la gracia original.

En la presentación del libro el autor ya deja claro que pretende en este libro buscar y según él, encontrar un cristianismo libre del pecado original. Y esto se debe a que igual que los defensores del pecado original piensan que esta teoría salvaguarda aspectos esenciales del Cristianismo como la mediación universal de Cristo para alcanzar la salvación, piensa el autor que con la misma intención él puede eliminarlo sin que se resientan esos aspectos fundamentales de la doctrina cristiana.

El capítulo primero pondrá los límites teológicos de su trabajo afirmando que como el pecado original no es un dogma, él va a establecer una conclusión teológica del mismo rango que la del pecado original pero afirmando la tesis opuesta, esto es, el nacimiento en gracia de todo hombre. Para ello en el siguiente capítulo parte de la voluntad salvífica universal de Dios de que todos los hombres alcancen la salvación por medio de Cristo y la imposibilidad de que un hombre sin culpa personal pueda condenarse. Asentados estos principios pasará en el siguiente capítulo a exponer las teorías de varios autores que le dan pie a nuestro autor para exponer su teoría; en concreto las teorías sobre la situación del niño al nacer de Guttwenger, Rahner y Vanneste en las que de un modo u otro afirman la no situación estrictamente hablando de pecador o justo de los recién nacidos.

El capítulo cuarto lo dedicará el autor a demostrar que es ajena a la teología del Antiguo y del Nuevo Testamento la teoría tradicional del pecado original; afirmando que si lo mismo que se ha hecho con la exégesis bíblica se hiciera con la Tradición se llegaría a la misma conclusión, pues tanto el Antiguo como el Nuevo testamento pretenden resaltar el dogma básico de la Redención, sin necesidad al recurso del pecado original.

El capítulo quinto trata de establecer que San Agustín con toda la buena intención del mundo estableció la teoría de que la misión universal de salvación por Cristo no podría sostenerse sin la afirmación de que todo hombre nace sin gracia por el pecado de Adán. Pero está equivocado porque aprueba citando a Cicerón y Aristóteles el mito de un viejo pecado que explicaría la actual miseria humana.

El capítulo sexto lo dedica al Concilio de Trento, llegando a la conclusión de que la intención primaria del decreto conciliar es la de obtener la obediencia de la comunidad, a una enseñanza que se considera indispensable para mantener la fe en la necesidad de la gracia y en la incapacidad del hombre para salvarse. El Concilio no afirma ni lo pretende, que sea la afirmación del pecado original la única senda para mantener las verdades fundamentales expuestas. Luego cambiada la circunstancia vital en el que se produjo el decreto, cambia la vigencia del mismo.

El capítulo siete hace un recorrido sobre la argumentación de la teología actual llegando a la conclusión de que para un teólogo moderno manejando las mismas fuentes que San Agustín llega a la conclusión de que el pecado original es incompatible con la doctrina de Dios Amor, Cristo, Salvador Universal y del hombre como objeto de la voluntad salvadora de Dios.

El capítulo octavo es el central del libro en tanto y en cuanto expone claramente su propuesta como una conclusión teológica: todo hombre al llegar a la existencia se encuentra en situación de amistad y gracia de Dios, incorporado a Cristo, sacramento universal de salvación. Esto significa fundamentalmente que Dios con absoluta libertad y liberalidad, acepta a este hombre que llega al mundo, en su individualidad y realidad personal como hijo adoptivo suyo, digno de la vida eterna. El hombre entraría en el mundo acogido por la gracia increada y también con la gracia creada. Esta afirmación pasa por el convencimiento de que Dios no niega su gracia a ningún hombre, esté en la edad que esté, pasa también por la convicción ya expresada por Escoto de que el bautismo fundamentalmente lo que hace es no tanto perdonar el pecado como acrecentar la gracia incorporando más a Cristo, y pasa también por el convencimiento de que el privilegio de la Inmaculada, sería también privilegio para toda la humanidad pero sin alcanzar la perfección de la Virgen.

El resto de los capítulos estará destinado a profundizar en la afirmación reiteradamente expresada de que no es necesario para demostrar la incapacidad soteriológica del hombre acudir a la doctrina del pecado original, y a examinar las consecuencias del pecado original en las diferentes áreas de la teología católica y de la sociedad occidental, viendo más los aspectos negativos que los positivos.

En definitiva nos encontramos un libro bastante claro en sus posiciones, que expone muy bien lo que ha supuesto el pecado original para la teología y la sociedad occidental, pero que a mi juicio minimiza tanto las afirmaciones de los teólogos que no son de su opinión, como las manifestaciones del magisterio más reciente que sostiene la afirmación de que Adán no es un mito sino que efectivamente en él todos los hombres pecaron, y que como consecuencia todos los hombres nacen en pecado, como afirma Pablo VI en su comentario al Credo, y de manera más reciente el Catecismo de la Iglesia Católica.

Alberto Guerrero Serrano

ESPIRITUALIDAD

P. SAHELICES GONZÁLEZ, *«Ama y haz lo que quieras»*, Madrid. 2000. 537 páginas.

Desde el inicio del libro el autor resalta que el tema del que va a hablar es siempre actual porque el amor es lo que más preocupa a los hombres de todos los tiempos. Además el autor que ha escogido, san Agustín, ha tenido y tiene siempre una vigencia viva por la profundidad y claridad de su doctrina.

El autor establece ya en el prólogo la clave de lectura del libro, que pretende ser expositiva pero desde su experiencia pastoral. Pretende demostrar que todo el pensamiento de San Agustín se orienta al amor (p. 29), que el amor es la raíz más profunda de la vida y de la doctrina agustiniana (p. 18).

En cuanto al método que va a emplear va a ser esencialmente la exposición sistemática de los textos de san Agustín (p. 17), con alguna breve orientación por parte del autor y algún que otro comentario a pie de página de algunos estudiosos del santo.

Después de terminar la introducción quiere pasar a exponer los textos fundamentales donde el santo expone su pensamiento sobre el amor.

El primer apartado lo dedica al amor de Dios. El hilo conductor de este apartado no es otro que señalar como Dios amor se acerca al hombre para que el hombre recorra el camino del amor, del amor fraterno que es como una melodía producida por nuestras actitudes y acciones (p. 61).

El segundo apartado le llevará a ponerle rostro al amor de Dios: Cristo. Intenta mostrar cómo el Dios del Nuevo Testamento sale del anonimato y decide hacerse infinitamente presente y cercano al hombre; Dios se hace hombre para que el hombre pueda con facilidad hablar de Dios, pues es común entre los hombres hablar entre ellos y de ellos, transformando el amor de los hombres, haciendo de los amantes de la tierra amantes del cielo.

El tercer apartado hará referencia al Espíritu Santo; en esta ocasión el autor aconseja dos textos concretos del santo para profundizar: el último capítulo de las Confesiones y el sermón 74 de los Tratados sobre el evangelio de san Juan. Destacará nuestro autor que de las huellas de la Trinidad que encuentra en el hombre pertenecen al Espíritu Santo, en concreto la voluntad, el querer y el amor.

Una vez que ha puesto el fundamento de todo amor en la Santísima Trinidad, pasa en este cuarto capítulo a considerar la naturaleza del amor, aunque rápidamente nuestro autor indica que se trata de señalar rasgos del amor, máxime cuando el santo lo considera un misterio, que encontramos en el interior de las personas. Aquí aparece el amor como una búsqueda para encontrarnos con Dios y con los hombres, pues es ante todo una vida (p. 109). Serán las imágenes las que nos muestren las distintas caras del amor, al igual que las obras y los términos.

En el quinto apartado pasará repaso al amor del hombre. Como núcleo del pensamiento antropológico agustiniano situará el hombre como imagen de Dios y la consideración de que Dios es amor (p. 157). El hombre está enraizado en Dios, por eso es deseo, búsqueda, conocimiento, apertura, presencia, en todos los órdenes de su existencia. El amor de Dios enciende el amor a los demás hombres y a sí mismo.

El sexto capítulo está dedicado al amor a las cosas. Deja claro el autor que san Agustín no establece el principio de amar las cosas, pues sólo las personas merecen el acto de amor, sino que se respeta el orden de la Creación, que podamos contemplar al Creador a través de su obra.

El séptimo capítulo está dedicado a alimentar el amor. El autor remarca en este capítulo que el amor para san Agustín es un don y una tarea, un regalo y una conquista, un dar y recibir. De ahí la necesidad de luchar por acrecentar el amor.

El octavo capítulo trata de obrar contra el amor. El autor resalta que el pecado en san Agustín no es tanto un atentado externo contra la ley, como una infidelidad al amor.

El noveno hace referencia a las pruebas del amor. Para el autor san Agustín es un maestro en la esperanza. Esto se debe a la consideración que hace del sufrimiento, en el sentido que el que inocentemente sufre está en la misma línea de Cristo.

El décimo y el undécimo forman un mismo bloque. Tratan de la construcción de la fraternidad. Comentando la primera carta de san Juan nuestro autor vuelve a recalcar en un tema anteriormente tratado. Recuerda lo dicho anteriormente de la importancia del amor como algo recibido, a lo que hay que corresponder.

El duodécimo, trata los frutos del amor. Este capítulo junto con el de la esencia del amor es de los más largos del libro, debido a la cantidad de matices que trata: trabajo, alegría, felicidad, virtudes, igualdad, ciencia, enseñanza... según nuestro autor la finalidad de este capítulo que da

unidad a todos los conceptos enumerados es la de considerar el amor como principio vital, que no está sólo en la raíz de la vida, sino en toda la existencia del cristiano, cuyo fundamento es el amor que Dios nos tiene, y que como muestra de ese amor están las obras; aunque la caridad estaría más en la fuerza de esas obras.

El decimotercero es el orden del amor. Nuestro autor considera que éste es uno de los pensamientos más genuinos del santo. Se trata de la consideración de que el orden del amor establece el orden de la vida, del mundo y de la felicidad.

El último capítulo se cierra con la consideración del amor y del amar. Este capítulo quiere mostrar la vida de san Agustín desde las distintas etapas de su existencia. Por eso el texto básico serán las confesiones. La idea es hacer ver que la vida del santo y su pensamiento no es inteligible sin la consideración del amor.

El libro cierra con una conclusión o epílogo bastante interesante donde el autor muestra que la vida de san Agustín no es algo del pasado simplemente, sino que como la etapa actual es de alguna manera semejante a la del santo podemos aplicar al hoy de cada día muchas de sus intuiciones más geniales.

En definitiva podemos decir que la finalidad perseguida por el autor de poner al servicio del gran público un libro que presente una cantidad ingente de textos de San Agustín fundamentalmente con una intención pastoral está conseguido. Si lo que pretendemos ya es encontrar un instrumento científico sobre el amor en San Agustín, haría falta completar la obra con unas introducciones teológicas bastante más amplias tanto al principio de la obra como en cada capítulo, además de acompañar los textos de comentarios de diferentes autores (como a lo largo de la obra se ha hecho aunque de manera parca) que nos permitan conocer los límites y matices del pensamiento de San Agustín, así como la evolución de su pensamiento.

Alberto Guerrero Serrano

PASTORAL

V. M^a PEDROSA - J. SASTRE - R. BERZOSA, *Diccionario de Pastoral y Evangelización*, Monte Carmelo, Burgos 2001, 1122 pp. con Anexo de 37 pp.

La publicación de un diccionario teológico es motivo de alegría para la comunidad cristiana porque cada poco tiempo es preciso repensar la fe teniendo en según las circunstancias sociales y eclesiales y los progresos teológicos. Su consulta es una manera de conseguir una primera síntesis y de actualizarse. Pero en este caso, nuestra felicitación es doble: en primer lugar, porque la obra aborda la acción pastoral y la misión evangelizadora de la Iglesia y lo hace a modo de «Tratado de Pastoral Aplicada» incidiendo directamente en la vida y el quehacer cotidiano de la Iglesia; en segundo lugar, porque carecíamos en español de un instrumento similar, pues las dos obras previas (*Conceptos Fundamentales de Pastoral* y *Diccionario abreviado de Pastoral*, codirigidas por los profesores Floristán y Tamayo-Acosta, y publicadas respectivamente en *Cristiandad y Verbo Divino*) abordaron más la Teología Práctica en su perspectiva Fundamental y no tanto en su orientación aplicada, especial o sectorial como sucede aquí.

Con humildad, los directores del Diccionario, lo califican de alta divulgación, y lo destinan a los «agentes de pastoral». Según ellos, el objetivo no se dirige principalmente a «estudiosos, universitarios, teólogos o expertos pastoralistas», sino que se ofrece como «brújula para la praxis cotidiana de evangelización y pastoral». Es un libro de consulta, en la del concepto de evangelización que promovió *Evangelii Nuntiandi* y que ha reimpulsado *Novo Millennio Ineunte*.

Aunque la obra tiene un volumen importante pretende abarcar muchas voces y algunas de ellas están levemente tratadas. Esta dificultad queda salvada cuando se distinguen, desde el principio, conceptos transversales y conceptos complementarios. Los itinerarios propuestos al inicio del texto (pp. 11-12) ayudarán a re-construir un pequeño itinerario de Teología Pastoral Fundamental y sobre todo de Teología Pastoral Especial y Sectorial sin olvidar algunos elementos para la Organización y Programación Pastoral. Toda la obra puede abordarse como un pequeño manual, o bien consultarse a modo de prontuario. Servirá para que los alumnos de Ciencias Religiosas y de Estudios Eclesiásticos hallen una síntesis introductoria previa al trabajo con manuales y monografías. Un diccionario, también éste, siempre expone el consenso teológico hasta su publicación y evita las cuestiones disputadas resumiendo en pocas columnas el saber acumulado durante generaciones sin entrar en controversias pendientes. Es un conjunto de la condesación de expertos. Esta perspectiva no debe perderse, porque una obra como ésta siempre nos dejará insatisfechos, pero a un tiempo, nos abrirá nuevas perspectivas a partir de la bibliografía adjunta.

En cuanto a los autores, pudiera parecer desproporcionado el peso de los tres directores que podrían haber firmado la obra como si se tratase de un *Diccionario de autor*. Aunque los cuarenta colaboradores son de indudable valía, y algunos muy conocidos, hubiera sido oportuno añadir alguna indicación de su currículum y dedicación, y también añadir alguna mirada femenina que acompañe a las dos únicas mujeres. Entendemos que la obra es de consenso entre las distintas familias del pensamiento teológico y que también se da cabida a personas muy relacionadas con algunos organismos de la Conferencia Episcopal Española, incluso a un obispo, y a teólogos de indiscutible valía y posiciones diversas. Para nosotros, esto añade valor al Diccionario, porque lo priva de una definición muy marcada que lo haría útil o inútil para una sensibilidad o para otra. En la opción teológico-pastoral que subyace al planteamiento de la obra se yuxtaponen elementos del modelo evangelizador, del modelo liberador y del modelo denominado de neo-cristiandad profana. Su enfoque es genuinamente conciliar, y recibe hondamente el magisterio eclesial en todos sus niveles, como si quisiera integrar la praxis eclesial, la voz de los pastores y las diversas sensibilidades pastorales de la Iglesia española.

Limitados por el espacio, no podemos reseñar ninguna entrada, pero cabe resaltar la estructura y el método utilizado en el desarrollo de las voces mayores. Tras el sumario, se aborda la realidad social del destinatario y/o la realidad pastoral y eclesial, se desarrollan los principios del magisterio y se aporta una pequeña síntesis atendiendo igualmente a los agentes, las mediaciones y algunas veces las cuestiones abiertas; por último, cada voz incluye un bibliografía, no siempre muy abundante, pero sí actualizada. Es una metodología circular, que supera el deductivismo aplicativo y que va más allá del mero inductivismo; la elección es acertada, pero no siempre es tarea fácil. No encontramos un recetario pastoral, como algunos quisieran y otros añoran, sino que el tenor de la obra se mantiene en la «categoría teológica plena» según le reconocía a la Teología Práctica la exhortación *Pastores Dabo Vobis 57*.

En cuanto a las lagunas, no comprendemos bien porqué se facilita un Anexo con algunas voces tan esenciales como Acción Pastoral, Diácono o Religiosidad Popular entre otras. Una obra de tan buena factura deberá integrar en sucesivas y deseables reediciones este lapsus, fruto quizá de los duendes que siempre visitan las realizaciones humanas y pastorales. Nos parece deseable una voz, o alguna alusión explícita, a personas y momentos de la historia de la acción y de la teología pastoral. Echamos de menos, también, un tratamiento sistemático de las cuestiones económicas de la Iglesia, más allá de las consideraciones teológicas de la comunicación de bienes, o al menos una voz dedicada al Consejo de Asuntos Económicos; éste es un factor esencial en cualquier organización que reclama —en nuestro mundo— una palabra pastoral urgente e importante. Hubiéramos preferido que los nuevos movimientos eclesiales fueran tratados por separado y cada uno con voz propia; creemos que se debiera ampliar el espectro presentado incluyendo una voz para Opus dei, que fuera más allá del crítico *Prelatura personal*, otra para Taizé o la Comunidad de San Egidio, etc. No encontramos explicable en esta obra de tan integradora sensibilidad las escasísimas referencias a la vida religiosa de tan rica tradición aportan a la pastoral educativa, asistencial, social, de inserción y misionera y que tanta vida dan a la Iglesia.

En su conjunto, la obra es necesaria y está llamada a ocupar un lugar destacado en cualquier sala de lectura de una Facultad teológica, Seminario o Centro de Estudios teológicos o pastorales, incluso en cualquier pequeña biblioteca parroquial y sacerdotal que se precie o en cualquier proyecto educativo que sirva a la tarea de la evangelización. Y esto es válido, principalmente para España y Europa, pero también para América latina. También será de utilidad para el profesorado de religión, que necesitado disponer de muchas informaciones según reclama su ministerio. Aquí se recoge la vida de la Iglesia, con un tono quizá enciclopedista y pretendidamente neutro, pero la intencionalidad de servicio y de apoyo a la acción eclesial evangelizadora y pastoral son ineludibles y sencillamente muy valiosas.

Juan Carlos García Domene



Reseñas

Joan CARRERAS, *situaciones matrimoniales irregulares*. La solución canónica (Navarra 1999). 125 pp.

El Cuaderno «Situaciones matrimoniales irregulares. La solución canónica» de Joan Carreras (2º Edición), publicado por el Instituto Martín Azpilcueta, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Navarra, en un lenguaje fluido y ágil ofrece un estudio claro, y sobre todo positivo de un problema jurídico y pastoral que plantean las «situaciones matrimoniales irregulares».

Resalta no sólo el acentuado carácter «personalista», con que se trata todo el tema, sino también la clarificación del concepto de «situación irregular», y la reflexión que hace, entre otras cuestiones, sobre el debatido e inquietante tema de la posibilidad «de dos tipos de matrimonio a las que los fieles católicos podrían acceder: el matrimonio civil y el matrimonio sacramento».

Es un Cuaderno clarificador y de utilidad para el estudio del Derecho Matrimonial en los Seminarios Diocesanos y en los ambientes de los Agentes de Pastoral Matrimonial.

Antonio Martínez Muñoz

Francisco MARTÍNEZ FRESNEDA, *La paz. Actitudes y creencias* (Publicaciones Instituto Teológico Franciscano, Serie Menor 18; Murcia 2002³). Desarrollo práctico J. C. GARCÍA DOMENE. 410 pp.

Es una buena noticia el que un libro religioso llegue a tres ediciones en menos de un año. El secreto del éxito creo que está en que es un libro bien escrito en un lenguaje sencillo, bien estructurado temáticamente, y además, cada tema cuenta con un planteamiento práctico que ayuda al lector a trabajar los temas personalmente y en grupo con oraciones, películas y otros.

El planteamiento es sencillo, y a la vez muy profundo, pues trata de fundamentar la paz cristiana, primero en el Israel del Antiguo Testamento. Y aquí, el autor traza un camino de reflexión que me parece muy interesante, pues sabe explicar a ese Dios que se va dando a conocer como un Dios que es paz, y del que Israel —no sin crisis y sin esfuerzo— tiene que ir sacando su propia identidad como pueblo. Este es el Dios que manifiesta Jesús en su dichos y hechos, un Dios del amor y de la paz. Por eso, la paz para los cristianos es la búsqueda continua de esta verdad

de Dios, aunque en la historia del cristianismo esta verdad no ha sido buscada con paz algunas veces.

El autor es franciscano, y recurre al ejemplo de San Francisco como modelo de la paz que nace de la actitud interior y que se proyecta en las criaturas a través de la justicia y de la libertad. El ejemplo de San Francisco entre los musulmanes es de una gran actualidad.

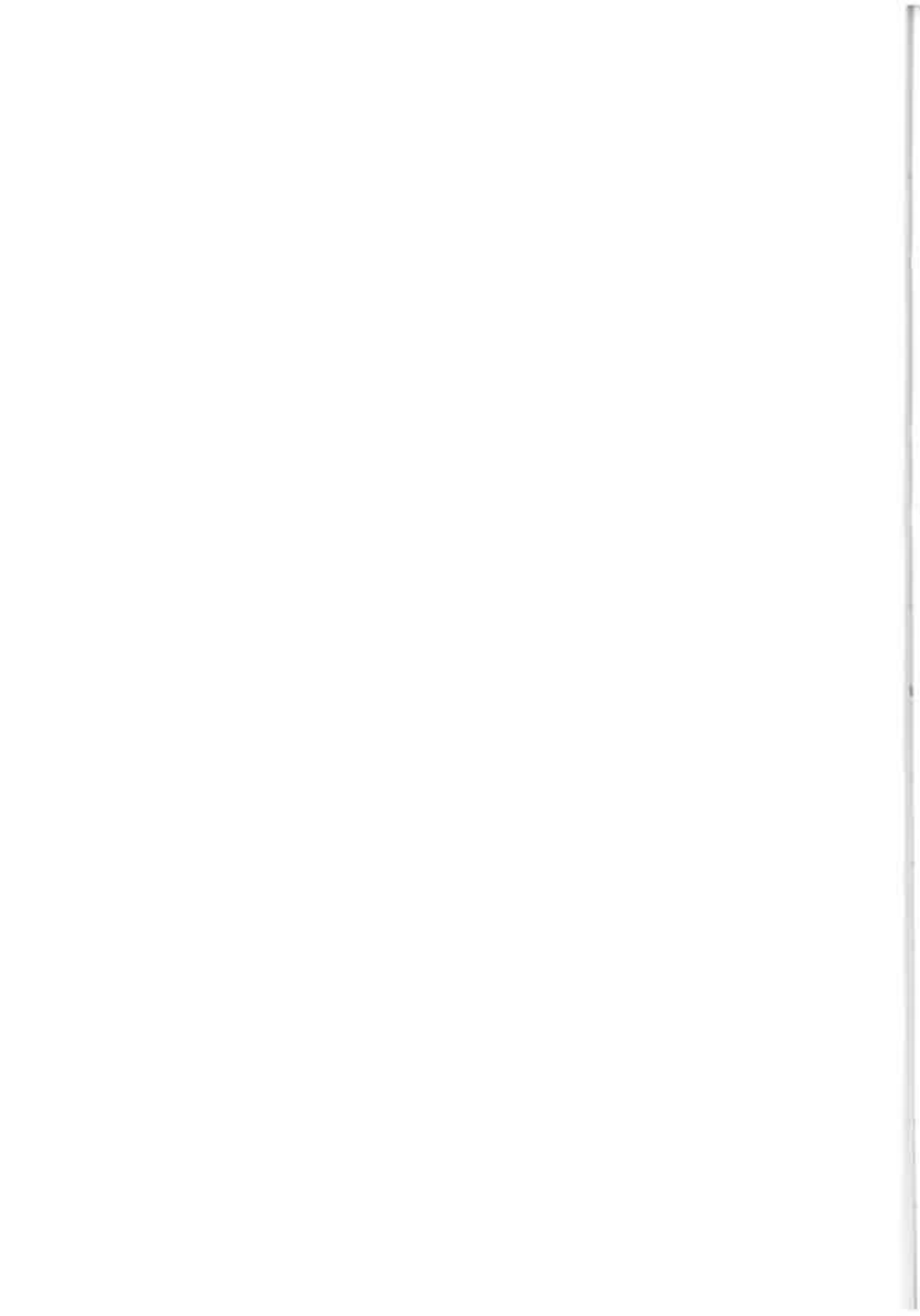
Y hoy, ¿cómo construir una cultura de la paz? El autor se hace eco de las últimas enseñanzas de la Iglesia sobre la paz, y en el contexto de un mundo necesitado de paz y encuentro, reflexiona sobre una cultura y una ética de la paz que sea capaz de poder decir algo a los hombres y mujeres de nuestro mundo.

El libro concluye con un extenso y práctico índice de citas bíblicas, autores y temático.

C. Sevilla

Libros recibidos

- A. MARTÍNEZ BLANCO, *La secularización de la enseñanza*. Tecnos, Madrid 1999.
- A. VILLALMONTE, *Cristianismo sin pecado original*. Natur. y Gracia, Salamanca 1999.
- D. BOROBIO, *La Iglesia y los mayores en la sociedad*. Actual UPS. Salamanca 2000.
- J. J. VALLEJO, *Fray Martín de León y Cárdenas (1584-1655)*. Revista Agustiniiana, Madrid 2001.
- P. SAHELICES, *Los Agustinos en Puerto Rico*. Rev. Agustiniiana. Madrid 2001.
- P. SAHELICES, *Ama y haz lo que quieras*. Rev. Agustiniiana. Madrid 2000.
- A. CLAVER, *Noticias historiales del Convento (sic) de Ntro. P. San Agustín de çaragoza y de los demás del Reyno*. Rev. Agustiniiana. Madrid 2000.
- I. JERICÓ, *Teología de la infidelidad*. Rev. Agustiniiana. Madrid 2001.
- M. VILLEGAS, *Miguel Bartolomé Salón (1539-1621)*. Rev. Agustiniiana. Madrid 2001.
- G. MARTÍNEZ, *Fernando de Valverde, un clásico ...* Rev. Agust. Madrid 2000.
- J. V. FERRÉ, *Miguel Maiques, un coantrovertido*. Rev. Agust. Madrid 2000.
- G. BOLADO, *Fray Diego de Zúñiga. Una aproximación biográfica*. Rev. Agust. Madrid 2000.
- F. BUENO, *Recuperando la inocencia*. Rev. Agust. Madrid 2000.
- A. L. NARRO, *Teología existencial agustiniana*. Rev. Agust. Madrid 2001.
- J. GARCÍA, *Santa Mónica, madre de San Agustín*. Rev. Agust. Madrid 2000.
- J. GARCÍA, *Santa Rita, abogada de imposibles*. Rev. Agust. Madrid 2001.
- J. CARRERAS, *Situaciones matrimoniales irregulares*. Universidad de Navarra. Pamplona, 1999.
- A. GARCÍA-CANO LIZCANO, *El misterio del amor de Dios Padre a los hombres*. Análisis teológico de la caridad en el Concilio Ecu­ménico Vaticano II (Estudio Histórico-Sistemático). Burgos 1999.
- A. GUERRERO, *La Ley Nueva*. El magisterio de la Iglesia en el contexto de la *Ley Nueva* según Domingo de Soto. Monografías de Teología, Ucam. Murcia, 2002.
- J. GONZÁLEZ, *L'Assemblea litúrgica*. Fac. Teol. Cataluña, Barcelona 2001.
- A. VICIANO, *Patrología*, Edicep. Valencia 2001.
- J.L. BARRIOCANAL GÓMEZ, *La relectura de la tradición del éxodo en el libro de Amós*, Editrice Pontificia Università Gregoriana. Roma 2000.
- F. MARTÍNEZ FRESNEDA, *La paz. Actitudes y creencias* (Publicaciones ITF; Murcia 2000).



SUSCRIPCIONES E INTERCAMBIOS

SUBSCRIPTIONS & EXCHANGES

SCRIPTA FULGENTINA se puede conseguir por medio de intercambio de publicaciones análogas, por suscripción anual o por compra de cada uno de sus números sueltos.

SCRIPTA FULGENTINA can be obtained by exchange with similar journals, by annual subscription or purchasing separately individual issues.

Toda la correspondencia relacionada con intercambio, suscripción o adquisición debe dirigirse a:

All correspondence exchange, subscription or acquisition must be send to:

SCRIPTA FULGENTINA
Instituto Teológico San Fulgencio
Apartado de Correos 6309
E-mail: itsf@diocesisdecartagena.org
E-30080 MURCIA

El precio de la suscripción (para 1999 y 2000) es: España y Portugal: 12 € América Latina: Correo Ordinario: US \$ 18. Correo Aéreo: US \$ 22. Otros países: Correo Ordinario: US \$ 20. Correo Aéreo: US \$ 25.

Subscription price (for 1999 and 2000): Spain & Portugal, 12 €; Latin America: US \$ 18 (Airmail: US \$ 22). Other countries: US \$ 20 (Airmail: US \$ 25).

Con el fin de recibir **SCRIPTA FULGENTINA** sin retraso, rellene y envíe, por favor, el impreso anexo, incluyendo el pago de su petición o los datos del intercambio que se propone. Gracias.

*In order to receive **SCRIPTA FULGENTINA** without delay, please, complete and send the enclosed form with your payment or the data of the desired exchange. Thank you.*

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN O COMPRA/ORDER FORM

	Año <i>Year</i>	€ / US \$	Marque con X <i>Mark with an X</i>
1. Por favor, suscríbame a SCRIPTA FULGENTINA	1999	12/18	<input type="checkbox"/>
<i>Please, enter a subscription to SCRIPTA FULGENTINA</i>	2000	12/18	<input type="checkbox"/>

2. Por favor, deseo adquirir **SCRIPTA FULGENTINA**

*Please, send me **SCRIPTA FULGENTINA***

Año/*Year*:

Número suelto o atrasado/*Single or back issue*:

El pago lo realizo:

Payment is made:

- adjuntando cheque bancario a nombre de Centro de Estudios Teológico-Pastorales "San Fulgencio" de Murcia, por un valor de
- enclosing bank cheque made payable to Centro de Estudios Teológico-Pastorales "San Fulgencio" de Murcia, by an amount of*
- enviando giro postal a Centro de Estudios Teológico-Pastorales "San Fulgencio" de Murcia por un valor de
- by sending a postal order to Centro de Estudios Teológico-Pastorales "San Fulgencio" de Murcia by an amount of*

Nombre/*Name*

Dirección/*Address*

(Escriba en mayúsculas o a máquina, por favor/*Block capitals or type, please*)

3. Deseamos obtener **SCRIPTA FULGENTINA** por intercambio con la revista

cuyos datos se adjuntan.

*We want to obtain **SCRIPTA FULGENTINA** by means of exchange with the journal*

whose data are enclosed.

